

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 491

Madrid, 20 de Junio de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

DEL FUTURO CONGRESO

Del enemigo, el consejo.

EVANGÉLICOS de corazón de toda la vida — los libros de registro, muy recomendables, por cierto, pueden ser letra que mata y recuentos vanos, *negocios*, como el otro de David (2.º Samuel, capítulo XXIV, 10) —, cada vez que oímos hablar de un Congreso Evangélico se nos estremece el alma de júbilo. ¿Resabios de romanismo? ¡Ni que se te antojaran los dedos huéspedes, amigo! Todo lo contrario: del enemigo, el consejo; lo cual no nos hartaremos de repetírselo a los nuestros.

Allí hay Congresos eucarísticos, marianos, catequísticos, de acción social, franciscanos, feministas, de prensa católica, diocesanos, nacionales, internacionales; de todos matices y para todos los gustos.

Ninguna duda

nos cabe de que el resurgimiento o reacción católica que se advierte en el mundo, caduco y todo el sistema, debe ser en gran parte — más que a su clero, y sigue siendo influyente; más que a su prensa, y es poderosísima; más que a sus escuelas, y pueblan el globo — a sus Congresos. ¿Sería dado averiguar el sedimento que dejan de romanismo, no solamente en los llamados países católicos, sino aun en las naciones disidentes, Congresos como los de Malta, Chicago y Sidney?...

Por lo menos, se ponen en movimiento las fuerzas militantes, y sabido es que «vivir es sinónimo de moverse» (1). Se estrechan los lazos de espiritual parentesco de los fieles entre sí, y por medio de sus pastores y el cardenal legado con

el Papa, punto central — no Jesucristo, no, aunque se invoque su Nombre y se utilice su augusta personalidad —, punto central a que todo converge; y sabido es también que en la unión está la fuerza. Finalmente, se hace intensa propaganda oral y escrita, informativa y comercial; y conocido es el éxito de la propaganda, porque las ideas, a fuerza de ser repetidas, encarnan en la sensibilidad y se con-

lios, y a fe que se deja sentir su falta, no menos aquí que en Roma, sino de Congresos, adonde acuden con voz y voto pastores y fieles, y donde se discuten o ventilan no dogmas teológicos, no ritos litúrgicos, no cánones disciplinarios, no controversias eclesiásticas, que, según la Confesión Luterana, «deben reservarse a los Sínodos, el camino legítimo de conciliar disensiones en la Iglesia», sino las

medidas más eficaces de hacer obra social y religiosa, habida cuenta de las circunstancias políticas de los países de evangelización y de las conquistas, ya casi fabulosas, del progreso moderno.

La primera necesidad.

En la América latina, las grandes Antillas, Portugal y España, es, hoy por hoy, la primera necesidad. Cada dos años a lo sumo, y me-

jor cada año, deberían celebrarse en cualquiera de sus más importantes capitales, hasta conseguir formar Iglesias nacionales al tenor de las de Europa y Norteamérica, compactas, fuertes, de honda raigambre, el más grave peligro para Roma y que más teme. Déjalo entrever la



BARCELONA: LA PLAZA DE CATALUÑA
Una de las plazas más hermosas de Europa.

naturalizan, por absurdas que sean, con el hombre (1).

Por todo lo cual, y por mucho más a que no nos dan espacio las amigables columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA, deber de todos nosotros es, urgentísimo y grave, organizar, apoyar, fomentar, defender, nutrir con el número, sin que nos duelan prendas, los Congresos Evangélicos. No se trata de Sínodos, *asambleas* llaman ahora, ignoramos con cuál fundamento que lo justifique (2); no de Conci-

(1) Eymieu, S. J.: *El gobierno de sí mismo*.

(2) Asamblea. Procedente del francés *assemblée*, proveniente, a su vez, del latino *ad* (a, alrededor de) y *simul* (juntamente). Isla, Capmany y Salvá tacharon esta palabra de galicismo inadmisibles, aunque Juan Mir aduce las autoridades de muchos clásicos castellanos que la usaron. Tiene, más que nada, carácter político y militar; por ejemplo, *asamblea nacional*; *campo de asamblea* es lo mismo que campo de instrucción. Hoy se aplica a toda con-

gregación o convención de gremios, y así, dicese: *asamblea de sastres*, de *trust* de remolacha, etc. En cambio, las Iglesias primitivas daban a sus reuniones el nombre de iglesia del griego *ἐκκλησία*; sínodo, también del griego *σύνδοκος*, y sinagoga, del mismo griego (Hatch: *Organization of the Early Christian Churches*). Calvino dice: «Sic priscas illas Synodos, etc.», *Institut*, IV, IX, 8. Los rusos dicen siempre: «El santo Sínodo», o sea la asamblea de su Iglesia. *Espasa*, la más moderna de las enciclopedias, y no recomendable a los nuestros por ser rabiosamente antiprotestante y exageradamente romanista, define así el Sínodo: «Junta de ministros protestantes encargados de decidir sobre asuntos eclesiásticos». Su origen se remonta probablemente, según Nardi y el cardenal Lucena, al siglo IV.

(1) Thom. Aquin., *Summ. theol.*, I, q. 18, a.

Encíclica *Mortalium animos*, y más claramente, expresamente, la que no salió contra el nacionalismo, una conquista más del fascismo.

Bueno es que miremos con simpatía los celebrados en otras naciones que éstas; pero allá van siempre pocos, muy pocos de por acá y allende el Océano, y más en actitud o calidad de espectadores invitados que de vocales activos. Las razones son obvias y merecedoras de máximos respetos. Mas en América y nuestra vecina los referidos Congresos serían, así creemos, de rica cosecha para el Evangelio en países de habla castellana y lusitana. Nos conocemos todos; somos hijos de la misma casa, mayores ya de edad, con hogar propio constituido, pero hijos al fin. La misma lengua, si no es en Portugal y Brasil, con pequeñas diferencias, casi diríamos más de pronunciación que de lenguaje; los mismos vicios y las mismas virtudes; igual carácter; iguales costumbres; la misma historia, con comunes triunfos y desastres; aspiraciones idénticas, y la simpatía irresistible de la sangre, rica en glóbulos rojos de amor y fuego, fe y valor, que bulle por las venas de aquellos hermanos queridos, sin haberla logrado enfriar ni los luengos mares que nos separan ni los centenares de años que, como cilindros laminadores, van pasando y pulverizándolo todo por la historia del mundo.

No hablamos a humo de pajas ni escribimos de memoria; conocemos aquéllo, donde hemos vivido los diez primeros años del ministerio, y nuestra patria, donde hemos trabajado los restantes. Montevideo, Buenos Aires, Chile, las tenemos tan estudiadas como queridas; las llevamos en la cabeza y en el corazón, y más en el corazón que en la cabeza.

Que no opinamos a propósito de Congresos lo que Gregorio Nazianceno, todavía en el siglo IV, a dos dedos de aquellas épocas primitivas de ardiente fervor, escribía en una de sus cartas (1): «Que se guardaba muy mucho de asistir a cualesquiera reunión de obispos, porque jamás había visto ni en una sola éxito bueno y feliz». El célebre teólogo y obispo de Constantinopla y esclarecido padre de la Iglesia griega hubo de sufrir horrible persecución de sus colegas en el episcopado, triste miseria del humano corazón, por premio a su labor incansable. Lo cual explica y atenúa el modo de pensar, en materia de Sinodos, de aquella figura colosal. Nos atenemos más bien al parecer de San Agustín, casi contemporáneo, cuando dice que «la actuación de ellos en la Iglesia de Dios es saluberrima» (2). Pues bien, de los Congresos opinamos mejor, mucho mejor, que tan grave autoridad de los Sinodos. Las razones no son del caso ahora. Valga sólo una:

(1) «Se fugere omnes conventus episcoporum, quia nullus umquam (!) Synodi bonum et felicem exitum vidisset». *Ad Procopium*, ep. 42.

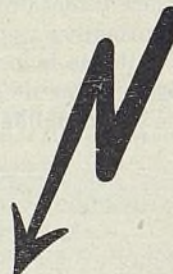
(2) «Conciliolum in Ecclesia Dei saluberrimam esse auctoritatem».

que, como son menos eclesiásticos, son más racionales. Hay menos amenes y más libertad. ¿Y más espíritu del Señor? ¡Quién sabe! Son cosas ambas que suelen ir juntas, si no miente San Pablo (2.ª Cor., III, 17).

Razón de más para prestar nuestro más franco apoyo al próximo de Barcelona, dando de mano generosamente, y *esto por causa del Evangelio* (1.ª Cor., IX, 23), a cuantas dificultades nos sugiera el espíritu del mal, que, por ser suyas, han de ser, necesariamente, malas, y, por tanto, desechables.

Cómo llevar frutos dignos.

Mas, para que el Congreso dé los frutos de salud que los congresistas tenemos



No lo olvide...

**SEGUNDO
CONGRESO
EVANGÉLICO
ESPAÑOL
EN BARCELONA**

Del 14 al 17 de Agosto.

derecho a esperar de él, son necesarias tres cosas que no nos es lícito olvidar:

Primera. La oración. Hay que hacerla constante (1.ª Tes., V, 17), sin desmayos (Luc., XVIII, 1), en congregación, unánimes, que es como muchos pequeños hácese grandes y a Dios irresistibles (1), no sólo en las mismas sesiones de aquél, invocando la asistencia del Espíritu Santo, por Cristo prometida a los suyos, sino desde ahora ya, en los cultos de las respectivas iglesias. Puesto que, si el Señor no edificare, en vano trabajaremos nosotros (Sal. CXXVII, 1). Hay gracias de Dios destinadas a la oración y sólo a ella; la cual, si faltare, consiguientemente faltarán aquéllas. Jesús solía pasar en oración noches enteras (Luc., VI, 12; Mat., XIV, versículo 23); y perseverando todos unánimes en oración y ruego, no solamente los Apóstoles, sino también los discípulos y las mujeres, vino sobre ellos el Espíritu Santo (Hech., I, 14; II, 1).

(1) «Multi minimi, dum congregantur unánimes, fiunt magni, et multorum preces impossibile est non audiri.» (San Ambrosio, *Hom.*).

Segunda. Debemos acudir al Congreso con sana intención, es decir, con fines exclusivamente evangélicos; ni partidistas, ni terrenales, ni políticos, ni turistas, aun en plena Exposición. *In nomine meo*, en su Nombre, el de Jesús, y no otro, debemos congregarnos allí; ya que no hay otro debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hechos, capítulo IV, 12). En ningún otro hay salud. Y la presencia espiritual del propio Jesús sólo fué por Él asegurada a los que se reunieran en Nombre suyo (Mat., XVIII, 20).

Tercera, y es muy de notar. El Congreso debe moverse a base del libre examen; el cual, si reclamamos como dogma fundamental para las Sagradas Escrituras, la Divina Palabra, ¿cómo negárenos para la palabra humana?... Otra cosa sería Concilio o Sínodo romano, donde cada cual de los vocales saben lo que va a decir, y lo que tiene que decir, y lo que puede. Allá van con los discursos refrendados y las ponencias redactadas, hechas, resueltas. Nada que pueda disgustar al metropolitano, so pena de calarse arrogantemente la estola, como en un Sínodo de fecha reciente, en una archidiócesis importantísima de España, en que se atrevió a protestar un sufragáneo y decirle, obispo y todo, y en él a los demás concurrentes: *Ego sum archiepiscopus N...* (1); o al Papa, que, infalible como es, no importa que lo desmienta a gritos la Historia; a ella no se le ha prometido la infalibilidad; impone, y es lógico y es justo y es aceptado su criterio.

Sin cualquiera de estos tres requisitos, el Congreso no llevará fruto; no somos profetas, pero nótese. Sin oración faltarían las bendiciones de lo alto, que, como la lluvia que cae y el sol que alumbra fecundizan a la tierra, fecundan a las almas; que ni los que plantan son algo, ni los que riegan, sino Dios, que da el crecimiento (1.ª Cor., III, 7). En otro nombre que el de Jesús congregados, por muy excelso y muy autorizado que fuere, faltará Jesús en medio de nosotros; Él, que es el camino, la verdad y la vida y nuestra paz, derribando las paredes intermedias de separación, dirimiendo enemistades, matándolas en la cruz, y reconciliando por ella con Dios a todos (Ef., capítulo II, 14-16). Y, por último, sin el derecho pleno, plenísimo, *intangible* (así, *intangible*) al libre examen, tendríamos un Congreso romanista sin mitras y sin báculos, eso sí; pero sin nada de protestante, también. En suma: habría derecho a aplicarle con todo rigor aquello del príncipe Hamlet, en uno de los mejores dramas de Shakespeare: «Palabras, palabras, palabras... ¿Y después?... ¡Oh!, después... con el mismo Hamlet, y desgraciadamente: el silencio... el silencio eterno...»

AGUIRRE DE ZABALA.

(1) Excusado es decir que el ilustrísimo sufragáneo no concurrió a más sesiones, sino que se metió, e hizo perfectamente, a su palacio de N. y la más hermosa catedral, tan famosa, y más, que la del arzobispo, con serlo muchísimo.

COSAS DE INGLATERRA

DOS acontecimientos de importancia tenemos que comentar durante el mes de Mayo. Nos referimos a la reunión de las Iglesias de Escocia y a las elecciones inglesas.

Hace cosa de cien años que la Iglesia de Escocia se dividió en dos grandes partes, a causa de la actitud que determinada sección de la referida Iglesia adoptó con relación al «Establecimiento» o conexión con el Estado y la aceptación de sostén del Estado. Los escoceses han sentido cierta aversión a transformar la Iglesia en un departamento del Estado. La Iglesia necesita libertad de acción para llevar a cabo la misión que el Divino Pastor la encomendó.

Los *leaders* de opinión pública se han convencido, por la experiencia de los años, que el Establecimiento no priva a la Iglesia de libertad de acción, y que el sostén financiero no afecta tampoco al influjo espiritual. Y, tras años de estudio y de oración, las dos Iglesias, la Iglesia de Escocia y la Iglesia Unida Libre de Escocia, se han determinado a poner fin a sus divisiones y a unirse en íntimo enlace para continuar la obra evangelizadora de la nación. Anualmente, las dos Iglesias se reúnen en distintas Asambleas, y este año es el último en que se celebrarán las reuniones separadas. En Mayo de 1930, la Asamblea contará en sus miembros las dos Iglesias de Escocia. Ciertamente que aún existe una pequeña minoría adversa, como siempre, al Establecimiento. En la reunión celebrada el 24 de Mayo, en la histórica ciudad de Edimburgo, solamente 39 miembros, de un total de más de 800, expresaron su disenso con el proyecto de unión. La mayoría del pueblo de Escocia está convencido de que la unión de las dos ramas de la Iglesia nacional debe ser realizada.

De este modo ha terminado el movimiento separatista en Escocia.

En Octubre se ratificará el acto de incorporación.

Las elecciones. — Los telegramas han dado cuenta del triunfo laborista en las últimas elecciones, y nosotros no nos proponemos dar cuenta de lo que el lector ha leído en la prensa diaria. Nos limitaremos a comunicar impresiones. En primer lugar, el triunfo del «Labour Party» no ha sido tan decisivo como sus admiradores esperaban y deseaban. El partido laborista no podrá continuar en el Poder si los liberales no le ayudan. El equilibrio que los dos partidos turnantes han mantenido durante la larga historia del parlamentarismo inglés, no puede continuar en el presente estado de cosas. Se ha repetido con frecuencia que el parlamentarismo inglés exige la existencia de dos partidos turnantes, y al presente tenemos tres partidos. La anomalía tenderá que desaparecer, o el parlamentarismo

inglés se encontrará sujeto a las continuas vicisitudes, fluctuaciones y cambios que le han desprestigiado en el continente.

Mr. Mac Donald tiene enfrente un problema de dificultades inmensas. Por una parte, los extremistas del partido laborista demandarán reformas drásticas; por otra parte, sin la ayuda de los liberales no puede permanecer en el Poder ni un solo día, y sabido es que los liberales no soportarán medidas drásticas. *Festina lente* es su moto. El jefe del Gabinete británico tendrá que ejercer sumo tacto para no desprestigiar el partido laborista. Los ingleses tienen aversión congenital a todo proyecto socialista, y será preciso proceder con cautela inmensa en la obra de nacionalización. De todos modos, el deseo de que el partido socialista tenga la oportunidad de contribuir a la reforma del país, es muy sincero, y el tradicional sentido de *fair play* influirá a que el Gobierno presente demuestre de modo práctico de qué modo puede solucionar los problemas de la nación.

Las elecciones nos han revelado las grandes limitaciones de la democracia. Todos cuantos creemos en la democracia debemos tomar nota de estas limitaciones. El pueblo inglés se gobierna a sí mismo una vez cada cinco años, y esto solamente en el período electoral. Mas, ¿hasta qué punto es verdad que el pueblo inglés elige el sistema de Gobierno que se deberá llevar a cabo durante el período normal de su existencia? La complejidad de los problemas del Gobierno hace casi imposible el escrutinio de los mismos. Los benthanistas creían que un pueblo que sabe leer y escribir está suficientemente calificado para gobernarse a sí mismo. La experiencia de los tiempos modernos nos ha enseñado que algo más que saber leer y escribir es necesario. El ciudadano que desee escrutar los méritos de un determinado programa positivo debería ser economista de primer orden, y filósofo y estadista, y debería poseer conocimientos muy profundos de la historia de otras naciones. El lector se siente falto de los conocimientos necesarios para formar juicio de los programas políticos que los partidos le presentan y toma refugio en personalidades. ¿Quién es más atractivo Mac Donald o Baldwin? En víspera de las elecciones Mr. Baldwin habló al pueblo inglés por medio de la radiodifusión, y su discurso se limitó a pedir al pueblo inglés su voto. Confiad en mí — les decía —. Yo haré lo mejor que pueda para la mejora de la nación. Este discurso es sintomático de las democracias modernas. Por falta de especialización en la educación del pueblo, se hace preciso dirigirse a la imaginación. Confiad en mí, yo os salvaré.

Otra nota característica de las elecciones, resultado en parte de lo que apuntamos arriba, es la falta de interés en el duelo electoral. El pueblo sajón es renombrado por su estoicidad. Nosotros presenciemos el aspecto imponente de las multitudes agrupadas en Trafalgar Square a medida que los resultados iban apareciendo en los anuncios. Ni una palabra, ni un grito vitoreador, ni señales de regocijo, todos contemplaban impávidos el resultado. Largo tiempo permanecemos en la amplia plaza; mas hubiera sido de todo modo imposible tratar de saber las opiniones de los concurrentes. Si la cifra de los laboristas subía, se notaba el hecho, y como si no hubiera pasado nada. Tras cinco minutos, la cifra de los conservadores ascendía, y como si no pasara nada. El estruendo que tal acontecimiento hubiese causado en otros climas y en otros países no necesita descripción. Los anglosajones no son así.

P. G. BRIDGE

Londres, Junio de 1929.

NO LLORES, ALMA...

*No llores, alma, no llores;
seca el llanto de tus ojos
contristados
que no es tiempo de dolores,
y en flores son los abrojos
transformados.
Pasó el tiempo del sufrir,
y el penar y padecer
lejos son idos;
busquemos, alma, el vivir,
y acordemos con placer
bienes perdidos.*

*Si aquí en la tierra nacimos,
y en el mundo diariamente
nos movemos,
¿por qué tan tristes vivimos?
¿Por qué se turba la frente
y nos dolemos?
Si aquesta vida es un sueño,
y es camino de otra vida
más hermosa,
nada turbe tal ensueño
antes de emprender la huida
presurosa.*

*No llores, alma, no llores;
no te duelas sin consuelo
si eres fuerte,
que suelta ya de dolores
volarás de aqueste suelo
a mejor suerte.
Soñemos, alma, y gocemos
de estos bienes no gozados
y sin cuento,
que si no los retenemos,
pasarán apresurados
como viento.*

*No llores, alma, no llores,
porque el mundo haya quebrado
tu ventura:
que vertiendo resplandores,
gozarás de bien no usado
allá en la altura.*

J. CHICHARRO DE LEÓN

CRÓNICA

La Sociedad de Naciones.

NO vivimos en la Luna, vivimos en la Tierra, donde el Señor, en sus inescrutables designios nos ha puesto, y como habitantes de este planeta no podemos substraernos a cuanto en él pasa. «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal», era la súplica ferviente que en hora suprema elevaba Cristo al Padre. Y como estamos en este mundo y en él vivimos, no puede sernos indiferente lo que en él ocurra. Y lo que ha ocurrido en estos últimos días, la actualidad, no sólo de España, sino de todo el mundo, ha sido la reunión de la Sociedad de Naciones, en Madrid, precedida de la Conferencia de las Asociaciones internacionales pro Sociedad de Naciones, de que ya nos ocupamos en otro número. La presencia en esta capital de políticos de altura, de estadistas eminentes, de jefes de Gobierno, de ilustres periodistas, reunidos con aquellos motivos, ha puesto los ojos de todos, propios y extraños, en esta Villa y Corte, y de un modo especial en el antiguo palacio de D.^a María de Molina, que con tal motivo recobró la animación y el movimiento de los mejores tiempos en que allí se reunía el Senado. De la acogida que todo Madrid ha dispensado a los ilustres huéspedes nada hemos de decir. Si no son exageradas las declaraciones hechas a la Prensa, todos han marchado encantados y haciéndose lenguas, lo cual contribuirá no poco a deshacer el equivocado concepto que en muchas partes se tenía del pueblo español, que si tiene sus defectos (¡quién no los tiene!), tiene también sus virtudes. Y si lo cortés no quita a lo valiente, que dice la Gramática de la Academia, el clericalismo imperante no quita para que sepamos tratar con toda la cortesía y exquisitez a los que nos visitan. Los nombres de los eminentes personajes venidos a Madrid, aparte de haberse publicado en la Prensa diaria, no hacen al caso, lo cual no quita para decir que fueron figuras relevantes: el barón Adacti, del Japón, que presidió las sesiones con gran acierto; el famoso político francés Aristides Briand, y el no menos famoso estadista alemán, sobre el cual culminaban todas las miradas, Stressemann.

El principal objeto de la reunión de Madrid era

El problema de las minorías.

Problema que, como ha ocurrido tantas otras veces, ha quedado sin resolver. Aunque no puede afirmarse de un modo

absoluto, como lo hacían los diarios de las derechas, que en España no hay problemas de minorías, puesto que hay minorías de religión y de lengua, si puede decirse que no hay tal problema en el sentido que lo tiene enfocado la Sociedad de Naciones. Las minorías que tienen reconocidos sus derechos en Tratados, cuyo cumplimiento garantiza, o debe garantizar la Sociedad de Naciones, son aquellos núcleos de gentes pertenecientes a la misma nacionalidad, unidas por



Barón Adacti (Japón).
Briand (Francia).
Stressemann (Alemania).
(Apuntes de A B C.)

Este número ha sido revisado por la censura.

vínculos de idioma o de religión, que viven dentro de una nación, que no es la suya, y que pretenden conservar su lengua, practicar su religión y ser fieles a sus tradiciones, sin quebrantar por eso la unidad nacional. De las minorías de otra especie no entiende la Sociedad de Naciones. Según la última estadística, son quince los estados que contienen minorías de aquella clase: Italia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Letonia, Lituania, Estonia, Alemania, Albania, Grecia, Rusia, Turquía, Bulgaria y Austria. Según las notas publicadas por *El Liberal*, de Madrid:

En Rumania hay 4.600.000 minoritarios: húngaros, que son 1.500.000, judíos, alemanes, ucranianos y rutenos. En Grecia suman 5.100.000, y son turcos, macedonios y albaneses. En Letonia, 1.900.000 de alemanes, rusos, polacos, lituanos y judíos. En Lituania, 2.000.000 de judíos, rusos, polacos y otros grupos diversos, no clasificados. En Italia, 700.000 eslovenos y alemanes. En Yugoslavia, 2.490.000 alemanes, albaneses, húngaros y macedonios. En Checoslovaquia, 5.688.000 alemanes, húngaros, rutenos, judíos y rusos. En Estonia, 175.000 judíos, alemanes y rusos. En Alemania, 1.512.000 polacos, rusos, alemanes y judíos. En Austria, 700.000 checos, judíos y eslovacos. En Turquía, 800.000 armenios, búlgaros y griegos. En Bulgaria, 1.000.000 de turcos, rumanos, judíos y macedonios.

La nación que tiene más minoritarios es Turquía: 800.000 por 1.900.000 habitantes; siendo Estonia el único país que hasta ahora ha dado entera satisfacción a sus minorías.

Pero el asunto de las minorías no se ha solucionado, ha quedado aplazado nada más. El sentir de la conferencia estaba expresado en las palabras de Briand:

«Hemos de conciliar — dijo — un derecho sagrado que dimana de ciertos Tratados — el de las minorías — con la obligación que tenemos de respetar aquellos que es fundamento de nuestra institución; es decir, el principio de la soberanía de las naciones que en esta Sociedad participan. Confieso que el sentimiento humano inclina instintivamente a los hombres hacia sus hermanos más débiles; pero confieso también que si no tan grato como defenderles generosamente hasta la exageración, es tan ineludible el deber de limitar sus ambiciones, de modo que no lleguen a lesionar la legítima independencia de los otros. Además no puede ni debe hacerse nada — ni aun defender al débil — sin el asentimiento del país interesado. Por algo una de las cláusulas del funcionamiento de este Consejo es que no pueda haber acuerdos válidos sin que lo autorice la unanimidad de voto en su aprobación.»

Trabajemos por la paz.

Es sensible, pero es la realidad. Como decía muy bien el honorable Dickinson

en el acto celebrado en una de las iglesias evangélicas de Madrid: «la política no podrá solucionar estas cuestiones, si antes no domina el espíritu de Cristo en los corazones de los hombres». Y aquí entra de lleno la labor de aquellas otras entidades, más modestas que la Sociedad de Naciones, pero que quizá saben llegar más al corazón de los pueblos, como la Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales por medio de las iglesias, a la cual nos honramos en pertenecer. No es un problema de política solamente el amparar a los débiles, tranquilizar las conciencias y pacificar los pueblos, sino un problema de religión; que no en balde la venida de Cristo al mundo fué anunciada como una era de paz; ni en balde que su postrer deseo antes de morir y su primer saludo después de resucitado fuese el deseo de paz entre los hombres. «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo», es el gran fundamento de la religión cristiana; y trabajar por la paz, no es hacer política, sino ganar el mundo para Cristo.

FERNANDO CABRERA.

El adelanto del Romanismo.

NO se cansan los periódicos católicos de afirmar una y otra vez que el Catolicismo va teniendo cada vez más adeptos en los países protestantes, y como los periódicos más o menos liberales dan la callada por respuesta, se explica que hasta protestantes nos hayan preguntado si era verdad eso. No podían creer que periódicos tan sensatos como pretenden serlo los que aparecen con censura eclesiástica, faltaran a la verdad tan descaradamente. Es mucha verdad que el Clericalismo, por las claudicaciones de unos y la dejadez de otros, ha adquirido una influencia política, que no está en relación con su fuerza moral; pero de ahí a que el Catolicismo consiga muchos prosélitos entre las masas protestantes, media un abismo.

Fijémonos, por ejemplo, en Alemania. El último censo de la población ha demostrado que desde 1920 a 1925 el número de evangélicos ha subido de un 61,59 por 100 al 63,26, mientras que el número de romanos ha disminuido de un 36,69 por 100 a 32,35. Se nos dirá, y con razón, que la causa es la pérdida de territorios en su mayor parte romanos; pero no deja de ser un hecho que el porcentaje ha subido en favor de los evangélicos y ha disminuido en cuanto a los romanos. Pero hay más. En Berlín y en Brandeburgo la proporción numérica de los romanos no ha aumentado, sino que, por el contrario, ha disminuido. Ya hace cien años vivía en Berlín un 10 por 100 de romanos, y aunque desde entonces la población se ha multiplicado, el tanto por ciento de los romanos no ha aumentado. En cambio en Munich, la capital de

Baviera, hace cien años les estaba prohibida la residencia a los protestantes, excepción hecha del Embajador de Prusia y de su personal, y de las pocas familias evangélicas que ya existían desde los tiempos de la Reforma. Hoy la sexta parte de todos los habitantes de esa gran ciudad son protestantes. En Baden los habitantes aumentaron en un 104 por 100 en los cien años, desde 1825 a 1925; pero mientras el número de romanos sólo aumentó en 77,5 por 100, los evangélicos aumentaron en 133. Claro es que dado el creciente movimiento de población se han formado núcleos romanos donde antes no existían; pero, en cambio, también se han formado muchas comunidades evangélicas en regiones totalmente romanistas, lo que tiene doble importancia, dada la tolerancia protestante y la intolerancia romanista.

Para citar sólo un ejemplo: En el pueblo exclusivamente romano de Oberammergau en el año pasado se formó una congregación evangélica de 200 miembros. ¿Y qué diremos de las conversiones? Pues nada más que en el año 1925 se afiliaron a la Iglesia evangélica en Alemania doble número de romanos, o sean 13.591, que los que pasaron de la Iglesia evangélica a la romana, o sean 6.553; sólo en Sajonia los romanos perdieron casi la cuarta parte. ¿Dónde está el aumento de la Iglesia romana? En la imaginación de algunos ilusos, o de hombres de mala fe.

Correo de América

MONTEVIDEO

Fiesta española.

En el salón Mac Cabe se celebró esta fiesta la noche del 7 de Mayo, patrocinada por el Comité Evangélico Español, a beneficio de la obra en España y de la Sociedad Bíblica Americana.

Se dió principio con los himnos uruguayo y español, por la orquesta.

El presidente del Comité, D. Florencio Ochotorena, acompañado de los demás miembros de la Comisión, pronunció las palabras de apertura, manifestando el significado de la fiesta y los fines que se proponía.

La señorita De Vicente declamó con entusiasmo una patriótica y amorosa alocución a España.

Las señoritas de Avalle y Landoni, tocaron en el piano, a cuatro manos, danzas españolas.

Un grupo de niñas bailó, con mucho éxito, la jota, al son de la pandereta y el piano.

Dió realce y novedad a la fiesta, la serie de vistas luminosas de varias ciudades y paisajes de España, como la Alhambra, con su patio de los leones y sus intercolumnios en la morisca Granada, con la Escuela Dominical que allí existe y la simpática figura del Pastor de aquella

Congregación evangélica, señor González Molina.

Vimos reflejada la ciudad marítima de Alicante, situada al pie de una rocosa montaña, el edificio de tres pisos de su Escuela Modelo, sus numerosos discípulos en grupo, con su banda de música, su cuerpo docente de cantidad de profesores, en que pudimos destacar al Sr. Albricias y sus dos hijos.

Estuvimos a la vista de la capital, Madrid, con su magnífico Palacio Real; su airoso monumento a Colón; contemplamos la esbelta fachada del templo de la calle de Beneficencia, con su casa pastoral y la escuela, reflejándose también la simpática figura de su pastor, el Reverendo Fernando Cabrera.

Todas estas vistas, con otras más, que sería largo enumerar, eran comentadas y explicadas con la verbosidad atrayente de D. Pablo Penzotti, agente de la Sociedad Bíblica, que el año pasado hizo un viaje por aquellas tierras españolas.

El cuadro del Grupo Misionero, desemeñó, con mucho arte, la representación muda del acto *Los Ciegos*.

Lo mismo ejecutó, con mucha gracia, el chistoso diálogo *El Flechazo*, de estilo andaluz amoroso.

La *Vendedora de Claveles*, también de modismo andaluz, fué recitado con gallardía por la señorita Carmencita Landoni, siendo muy aplaudida, que repitió con otras declamaciones; la última, con una tristeza de expresión tan natural, que hizo asomar las lágrimas a los ojos de varios espectadores.

El piano nos hizo oír la conocida pieza de Albéniz, titulada *Cádiz*.

Los jóvenes Ramis-Cortés, tocaron preciosas melodías con violín y piano.

La última representación fué la chistosa pieza en un acto *A trabajar*, por el inteligente cuadro del Grupo Misionero.

El programa que se distribuyó, contenía los nombres de las personas que tomaron parte, siendo la principal organizadora la incansable señora de Balloch.

La concurrencia que llenaba el salón se retiró, muy complacida, de tan preciosa velada, pasada la media noche.

El resultado de esta benéfica demostración, entre donaciones y venta de entradas, pasó de 100 pesos.

(De *La Idea*.)

Segundo Congreso Evangélico.

En el próximo número publicaremos la segunda lista de congresistas, que incluirá a todos los que se inscriban hasta el Domingo próximo.

Las inscripciones y cuotas, pueden dirigirse a la Administración de ESPAÑA EVANGÉLICA; a D. Ambrosio Celma, San Agustín, 11, Barcelona; a D. Agustín Arenales, Diputación, 38, Barcelona; o a D. Samuel Grau, Diputación, 16, Barcelona.

AMOR AL PRÒXIM INFORMACIÓN EVANGÉLICA

*Diliges proximum tuum,
sicut te ipsum.
Matth., 22. 39.*

*La llei obeeix
que Déu ens intima:
«Al pròxim estima
com a tu mateix».*

*Estima sens mida
a tot germà teu,
que tots al bon Déu
li costan la vida.
Per cada ferida
son amor t'urgeix.*

*Quan el veus sofrir,
quan el sents plorar,
ves-lo a aconsolar,
ves-lo a afavorir.
No el faces patir
be prou que pateix.*

*Els malalts i pobres
de Déu són amics,
jai pobres dels rics
si no els dau les sobres!
D'amor amb les obres
l'amor es coneix.*

*Mentre viure pots
ama a cada ú,
a tots com a tu,
i a Déu més que a tots;
la llei a dos mots
els deu reduïx.*

*Jesús obre'ls braços
a Judas traïdor,
quan amb bes d'amor
el pren en sos braços.
Els hermosos passos
de Jesús segueix.*

JACINT VERDAGUER.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses.	4 »
Extrajero: Un año.	15 »
Seis meses.	8 »
América: Un año.	2 dólares
Seis meses.	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590

ESPAÑA EVANGÉLICA
se vende en Sabadell, en la
Librería de Piferrer.



Delegados y visitantes a la última Asamblea de la Junta Regional del Sur, de la Iglesia Evangélica Española.

(Fotografía tomada en el refectorio del convento, en ruinas, de San Isidro, de Santiponce.)

GUIA DE LA SEMANA

Cultos del Domingo.

A las once de la mañana: en las Iglesias de Beneficencia, Calatrava, Noviciado y Trafalgar.

A las seis de la tarde: en la Iglesia de Beneficencia y Capilla de Lavapiés.

A las ocho y media de la noche: en la Iglesia de Chamberí y Misión de Zurbarán.

A las nueve de la noche: en las Iglesias de Calatrava y Noviciado.

Cultos entre semana.

Miércoles, a las nueve de la noche, en la Capilla de Lavapiés.

Jueves, a las nueve de la noche, en las Iglesias de Calatrava, Noviciado, Trafalgar y Zurbarán.

Unión Cristiana de Jóvenes.

Mañana viernes: A las nueve y media de la noche, conferencia por D. Patricio Gómez, sobre el tema «Impresiones de un unionista sevillano».

El sábado: A la misma hora, «La Buena Nueva», estudio bíblico por D. Enrique Lindegaard.

Los dos son actos públicos, y se celebrarán en el local social, Hortaleza, 27.



NOTICIAS VARIAS

Entre nosotros.

Ha pasado unos días en Madrid nuestro queridísimo amigo y compañero de redacción, el Rdo. Agustín Arenales, pastor de la Iglesia de San Pablo, en Barcelona. El Sr. Arenales nos informó de la marcha de los preparativos del Congreso, y tuvo también la oportunidad de predicar en algunas de las iglesias de Madrid, dos de las cuales ofrecieron sendas colectas para la suscripción «Pro Templo», que tiene abierta la Iglesia de San Pablo. El Sr. Arenales marchó el sábado

a Barcelona, despidiéndose de nosotros hasta Agosto.

¡Feliz viaje!

Ha marchado a los países del Báltico nuestro compañero de Redacción, el pastor D. Juan Fliedner, el cual se propone asistir a la Conferencia Luterana de Copenhague, y luego recorrer Noruega y Suecia. No obstante, a mediados de Agosto espera estar en Barcelona para asistir al Congreso Evangélico. ¡Feliz verano!

Esparciendo la semilla.

D. Agustín García y D. Félix Vacas, de la Misión de Valdepeñas, han visitado últimamente el distrito minero del «Porvenir de la Industria», en la provincia de Córdoba, celebrando una reunión muy concurrida, y con deseos de todos de escuchar nuevamente el mensaje de salvación.



NUESTRA ESTAFETA

J. C., Cartagena. — Suponemos que habrá recibido el número de «Portugal Novo», que le fué remitido como a todos los pastores. El lunes le enviaremos los dos ejemplares que solicitó.



SECCION FINANCIERA

Iglesia Evangélica de San Pablo. — Diputación. — bajos. — Barcelona. — Comité «Pro Templo».

NOVENA LISTA DE DONATIVOS

Suma anterior, en Enero de este año: 36.530,14 pesetas. Barcelona: señores Fugasset, 30 pesetas; C. Pubill, 20; señores Locker y V., 75; Pilar Eximeno, 5; C., viuda de Ferrer y otra amiga, 3; Pedro Alonso, 10; señora viuda de Bretón, 25; Justina Muñoz, 5; señora viuda de Acosta, 10; anónimo, 5; señora C. Sigfried, 5; señora J. Lawrence, 10; anónimo, 0,25; Srta. Opotheloz, 2; Rosario Diana, 1; R. A., 5; J. U., 1,25; Mateo Queralt, 6; Concha Ferrer, 1; Felipa Redondo, 4; señora de Limiñana, 5; señora de Andrés, 0,25; Simona López, 10; Sr. Pascual, 100; Sr. Arenales, 30; señores Pelisa e hijos, 37,50; Colectas y otros donativos, 439,75. Suma

Coloma de Gramanet: Maria Escandil, 10; Victoriana N., 5.
Donativos de Suiza por diferentes conductos, 5.696,85. Una señora alemana, 25; colectas en Quetzaltenango y Guatemala, 163,20; Mercedes Farres, Buenos Aires, 25; Miguel Gómez, Puerto Rico, 31,95; varios hermanos, Rosario de Santa Fe, 20; Margarita Wright, Méjico, 25; una familia alemana, 25.
Madrid: Colecta en la Iglesia de Jesús, 50; colecta en la Iglesia del Redentor, 71,70; Juan Nieto, 60. O. E. y M. Blanco, 100; señora viuda de Jequier, 10; C. Knape, 100; P. Latorre, 2; Manuel Blanco, 5.
Provincias: J. Timoner, Cádiz, 5; Sra. Cervera, 2; señores Chorat, Ibiza, 11; Enrique Rodríguez, Málaga, 5; José Crespo, Cartagena, 5; N. N., Asturias, 10.
Total, salvo error u omisión, de los donativos recibidos, 43.866,57 pesetas.

Muchas gracias a todos los donantes. Barcelona, Junio, de 1929. Por la Junta, el pastor, A. Arenales.
Nota.— Próxima ya, gracias a Dios, la colocación de la primera piedra, para edificar inmediatamente la capilla y escuela, se encomienda de nuevo el Comité a las oraciones y simpatías de todos los evangélicos españoles.

Los donativos y consultas al pastor de la Iglesia, Diputación, 38, 1.º, 2.º, Barcelona.

Iglesia Evangélica Española de Nueva York

114 West, 118th Street. New-York.

Pastor:

Rdo. Manuel Figueroa.

Si va usted a Nueva York, escriba al pastor, que le atenderá solícito.

Nuestro último Concurso.

Según lo convenido, el 31 de Mayo terminó el plazo para la votación de los premios del último Concurso. Pero es tan sumamente reducido el número de papeletas recibidas, que no creemos representan el sentir general de nuestros lectores, y por consiguiente el mérito de los artículos. Ampliamos el plazo para el envío de papeletas hasta el fin del próximo Agosto.

Concurso de España Evangélica.

Primer premio.

Segundo premio.

Tercer premio.

(En las líneas de puntos indíquese el nombre del artículo.)

Recomiende a sus amigos
ESPAÑA EVANGÉLICA

NUESTROS AGENTES EN HISPANOAMÉRICA:

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO

Cañada de Gómez, 2272. - BUENOS AIRES

URUGUAY

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618. - MONTEVIDEO.

MÉJICO:

DON JAIME IBÁÑEZ

Carrillo Puerto, 6. - JALAPA.

CUBA

D. JOSÉ JUNCO TASA

San Miguel, 126. - HABANA.

COLOMBIA

D. MARCELINO VALENCIA Y PE

BUGA - Departamento del Valle.

BRASIL

D. LOURENÇO BERNARDEZ GIL

Lins de Vasconcellos, 73. - RIO DE JANEIRO.

ESTADOS UNIDOS

D. JUAN ORTOS GONZALEZ

419, Fourth Avenue, NEW YORK.

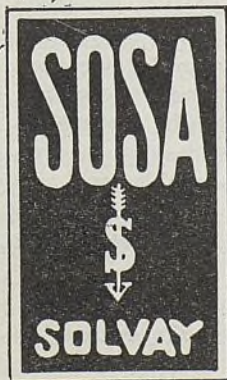


Una colada perfecta

se consigue pronto y con poco gasto, si antes se deja sumergida la ropa durante 24 horas en agua, a la que se haya añadido una cucharada de Sosa Solvay por cubo de agua empleado.

La sosa Solvay no ataca la ropa blanca ni estropea las manos.

Se usa para toda clase de limpieza. De venta en droguerías y tiendas de ultramarinos.



Exíjase la sosa empaquetada, con la marca de fábrica.



Esfuerzo Cristiano

Héroes por amor de Cristo.

Dom., 30 de Junio.

Is., 6, 1-8; Mateo, 11, 7-12; Juan, 18, 1-9.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Un héroe antiguo . .	Gén., 12, 1-4.
Martes . .	Uno que fracasó en el camino	2.ª Tim., 4, 10.
Miércoles	El ejemplo de Esteban	Hech., 7, 54-60.
Jueves . .	El ejemplo de Santiago	Hech., 12, 1 y 2.
Viernes .	El ejemplo de Pedro .	Hech., 5, 29.
Sábado . .	El ejemplo de Pablo .	2.ª Cor., 11, 21-33.

Sugestiones.

Por muy grande que sea un héroe del aire, como Lindbergh, es mucho más grande un héroe del espíritu, que abre nuevos senderos de vida al hombre. Todos tienen lugar en este campo. Con frecuencia existen héroes desconocidos a nuestro alrededor, por ejemplo, aquellos que se sacrifican por sus padres, hermanos, esposos, hijos, y cuyos esfuerzos no tienen recompensa alguna. Es héroe el hombre que sigue un propósito supremo y dirige cada esfuerzo a su realización. Quizá el mundo jamás conocerá sus hechos, pero el Cielo lo sabe y le bendice.

Ilustraciones.

Sabemos de un notable concertista francés, quien se dedicó con su esposa al estudio de la Medicina, consagrándose después de su graduación al trabajo misionero en África. Cuando los recursos se le acababan, volvía a Europa y recorría las principales ciudades dando conciertos, para volver después al servicio de su vida. ¿No son éstos héroes por amor de Cristo?

Vicente de Paúl, mezclándose con los esclavos y los galeotes, para redimirlos y ayudarlos, es un héroe, sin yelmo ni espada.

Isabel Fry, visitando las inmundas cárceles de Londres en el siglo XVIII, e influyendo con celo apostólico para su reforma, es una heroína que debe inspirar a la mujer cristiana de hoy.

Pablo es el gran héroe de la Iglesia cristiana. Con escasos recursos pudo hacerlo que nadie ha hecho después de él.

Temas para pensar.

¿Cómo podemos llegar a ser héroes? ¿Quiénes son los héroes modernos? ¿Qué constituye a una persona en héroe?

Pensamientos.

Aquellos que llegan a ser héroes en la vida, son casi siempre héroes desde la escuela. — Jones.

Es el valor moral lo que caracteriza la verdadera grandeza del hombre y de la mujer; el valor de buscar y exponer la verdad, de ser justos y honrados; el valor de resistir a la tentación y de llenar su deber. — Smiles.

Mi fuerza es la fuerza de diez, por la pureza de mi corazón. — Tennyson.

Sociedades infantiles.

Salomón.

Dom., 30 de Junio.

1.ª Reyes, 3, 5-14.

Salomón tuvo un acierto muy grande al pedir a Dios sabiduría para gobernar.

Dios se agradó en esta petición, y le concedió una sabiduría tan grande, como ningún hombre la tuvo antes y después de él, y además le dió lo que no había pedido: «riquezas y gloria tales, que entre los reyes, ninguno hubo como él en todos sus días». El único más sabio y más glorioso que Salomón fué Jesucristo. Terminese aconsejando a los niños que demanden sabiduría a Dios, pues, como dice Santiago, «si alguno tiene falta de sabiduría, demándela a Dios... y le será dada».

Revista Bíblica Trimestral

El mejor auxilio para los instructores de Escuelas Dominicales.

Explicación de la lección, ejemplos, anécdotas, notas pedagógicas.

Suscripción por un año: 5 ptas.
Número suelto: 1,50.

Quedan unos pocos números sobrantes del primer trimestre de este año, que se ofrecen a una peseta el ejemplar. Es un trimestre que contiene trece lecciones sobre *Algunas grandes enseñanzas cristianas*. Completo en sí mismo. De valor permanente para predicadores.

Pedidos a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933

LOS LIBROS DE LA BIBLIA

(Antiguo Testamento)

por

JOSEPH ANGUS, D. D.

y

S. G. GREEN, D. D.

¿Quiénes escribieron los libros del Antiguo Testamento? ¿En que tiempos vivieron aquellos escritores? ¿Qué problemas afrontaron, qué pruebas sufrieron, qué mensaje recibieron de Dios para su tiempo y para todos los tiempos?

Estas y otras muchas preguntas encuentran respuestas en el libro recientemente publicado.

Precio: en rústica, 5, ptas.

— en tela, 7, ptas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Escuela Dominical

Revista: Profetas y reyes de la decadencia de Judá.

30 de Junio.

TEXTO AUREO: *Con amor eterno te he amado; por tanto, te soporté con misericordia.* — Jer., 31, 3.

Nuestras lecciones de este trimestre han girado alrededor de dos grandes profetas: Isaías y Jeremías. Abarcan un período de ciento sesenta y nueve años, desde «el año que murió el rey Uzías», el año en que Isaías recibió su vocación al ministerio profético (755 antes de Jesucristo) hasta la caída y destrucción de Jerusalem (586).

En este período encontramos solamente dos reyes piadosos y fieles a Jehová: Ezequías y Josías. Ambos realizaron una reforma religiosa que no fué duradera. La buena obra que hicieron fué deshecha por sus impíos sucesores.

Isaías ejerció una influencia saludable sobre el rey Ezequías durante todo su reinado de veintiocho años. Mantuvo la fe del rey y del pueblo en aquella tremenda crisis de la invasión de Sennacherib y anunció la maravillosa liberación que Dios obró destruyendo el ejército asirio.

Después de Ezequías vino Manasés, el hijo perverso de un rey piadoso; uno de los peores, tal vez el peor, de todos los reyes de Judá. Introdujo el culto de los ídolos en el mismo templo de Jehová y llegó hasta sacrificar un hijo suyo a Moloch, pasándolo por fuego. Además de idólatra fué cruel y «derramó mucha sangre inocente».

Tras el breve reinado de Amón subió al trono Josías, a los ocho años de edad. Siendo aún muchacho, «comenzó a buscar al Dios de David, su padre». Durante su reinado ocurrió un acontecimiento de gran importancia para la vida religiosa del pueblo judío: el hallazgo del Libro de la Ley en el templo. Resultado de su lección fué una alianza del pueblo con Dios, en la que prometían caminar en pos de Jehová y guardar sus mandamientos.

La reforma fué, sin embargo, pasajera y superficial, como lo demuestran las amargas quejas y amonestaciones que llenan el libro de Jeremías. Este profeta comenzó su ministerio cuatro años antes de la reforma de Josías, y algunos años después tenía que reprender al pueblo como hemos estudiado en el capítulo 7 de su profecía.

En el año 608 Josías murió en la batalla de Meggido. Jeremías lamentó la muerte del rey con elegías que llegaron a ser populares. Desde entonces, el reino de Judá fué precipitándose rápidamente a su ruina. El profeta no se cansó de reprender, de amenazar, de amonestar, sin resultado. Fué «el hombre que ha visto aflicción», el profeta del llanto. Pero también tuvo la visión de días mejores y anunció el Nuevo Pacto que Nuestro Señor Jesucristo había de establecer sobre su perfecto sacrificio por el pecado del mundo.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.
CERVANTES, 28, MADRID